



Interesante e ilimitado

CAMILLO MARKS

La literatura latinoamericana de los últimos 50 años ha pasado por varias fases, que podríamos resumir en tres: la cósmico-telúrica (Rivera, Gallejos, Icaza), el llamado boom y el momento presente, al cual, empleando una palabra culta, podríamos denominar lúdico o, si usamos un chilenismo, bien podríamos calificar de chacotero. Los autores actuales, cuarentones o cincuentones, sean argentinos, cubanos o peruanos, escriben y publican sin parar, viajan cual funcionarios internacionales, imparten cursos en universidades extranjeras, muestran diversas habilidades -desde el salto con garrocha hasta el tarot- y los temas de sus libros reflejan esta abrumadora multiplicidad. A veces, incluso, podría decirse que sus textos son por completo volátiles.

El mexicano Juan Villoro (1956) se inscribe dentro de esta tendencia. Exhibe profundos conocimientos de boxeo, es apasionado del ajedrez, se ha especializado en fútbol -en 1998 cubrió para su país el Mundial de Francia-, ama la hípica y otros deportes con animales, es aficionado a los juegos de azar, domina el movimiento teatral azteca, es cinéfilo, admira la pintura abstracta y manifiesta otro centenar de variopintos intereses. Parece haber leído bastante y escribe de modo demasiado inteligente, hasta el punto en que, por momentos, resulta incomprensible.

La casa pierde, su última colección de relatos, contiene 10 historias algo extensas y en todas ellas encontramos algunos de los tópicos mencionados, con personajes y escenarios improbables, aunque verosímiles. El narra-

dor de *Campeón ligero* es un periodista deportivo cuya amistad con el boxeador Ignacio Barrientos data de la infancia y de haber sido ambos cómplices en un crimen absurdo. Miriam, hija de un empresario gangsteril y esposa del púgil, es la tercera en discordia y cumple ese papel a la perfección. En *El extremo fantasma*, el protagonista es Irigoyen, un defensa fracasado y ahora entrenador de un equipo de cuarta división, cuyo dueño es Uribe, oscuro magnate. El lugar es Punta Fermín, pueblucho frente a una plataforma petrolera y la *femme fatale* es Olivia, misteriosa belleza maya.

El planeta prohibido y Corrección giran en torno a asuntos literarios y quizá por eso, son los más logrados del conjunto. El primero plantea los dilemas de un profesor visitante en Yale, aislado de colegas y alumnos y cada vez más alejado de la familia, a excepción de Elizabeth, su segunda mujer. Los lios empiezan cuando Juliana, hija del primer matrimonio, le encarga un extraño juego

computacional en Nueva York. El segundo tiene como héroes a dos narradores surgidos de talleres, uno mediocre y el otro talentoso, pero heroinómano. La República Española en el exilio, que aún no reconoce a Juan Carlos, es el simpático telón de fondo.

Los demás títulos de *La casa...* presentan rasgos parecidos de sofisticación, cosmopolitismo y estudiada originalidad. Y son una adecuada introducción a un prosista interesante, con un caudal ilimitado de materiales; es evidente que desea compartirlos generosamente con el mayor número de lectores. Tal vez ahí resida el peligro de un posible naufragio.



Interesante e ilimitado [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Interesante e ilimitado [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile